



Hombre en situación de calle hurga la basura de vecinos de Sindempart y desata desagrado

Por Valeria Araya

La denuncia iría enfocada a los locales de comida rápida más conocidos, como Soli Sushi y El Rincón Del Negro. Es en la calle Los Álamos donde se ubica la mayor parte de la comida chatarra de ese barrio de la comuna puerto.

La problemática hace referencia a que supuestamente estos locales sacarían la basura al término de turno los días martes, jueves y sábado, dejando una serie de coletazos a la vecindad, que quedan a merced de un mini vertedero.

«En la madrugada, los dueños de los locales sacan las bolsas provocando que los indigentes, drogadictos y los perros las rompan buscando comida (...) y estas quedan tiradas por toda la calle, dejando todo sucio, hediondo, más encima los locales no se hacen cargo y tienen que cargar con el peso los trabajadores de la basura», subrayó la vecina Maritza Rojo al ser consultada por Diario La Región.

Según lo recabado por este medio, un testimonio de los recolectores da cuenta que la mayoría de los que le toca ir a ese lugar, se encontrarían molestos y frustrados por la complicada situación de la cual alegan ser víctimas. Dicen que les llegan las críticas prácticamente de rebote.

«Estamos enojados, porque nosotros igual somos seres humanos y no animales para andar recogiendo todas las semanas las bolsas destrozadas, con residuos de comida, agua en muchas ocasiones, que a nosotros nos deja mal, porque no están pensando en nosotros».

Ellos alegan que por este motivo los tienen «a pototo parado», recogiendo la basura con las manos.

PRINCIPAL SOSPECHOSO

La gente del área relata de la presunta presencia de

Se trata de voces que emergen de sectores cercanos a Las Torres y los Álamos en la comuna de Coquimbo. Es allí donde en las últimas semanas se dieron a conocer varias denuncias ciudadanas respecto a la basura que tiene a todos los locatarios molestos, pidiendo limpieza y un lugar grato donde vivir.



«Estamos enojados, porque nosotros igual somos seres humanos y no animales para andar recogiendo todas las semanas las bolsas destrozadas, con residuos de comida, agua en muchas ocasiones, que a nosotros nos deja mal, porque no están pensando en nosotros».



un hombre en situación de calle, que según se comenta en la zona, lo habrían pillado en varias ocasiones rompiendo bolsas de basura. Cuentan que al tipo se le divisa merodeando las calles cerca de la comida chatarra y buscando las sobras que dejan los clientes.

Mauricio, trabajador de una verdulería, negocio que colinda con los negocios afectados, cuenta que en su experiencia a diario ve a un tipo haciendo maldades con las bolsas de basura

A eso de las 5 de la mañana, jura haber visto al supuesto hombre, alto, moreno, de contextura delgada, metiendo las manos en la basura, rajando todas las bolsas que se encuentran fuera de los locales de Los Álamos.

Y no es todo, pues de manera grotesca se le observa comiendo de la misma bolsa sin pudor alguno.

LAS TORRES

En Alessandri con los Copihues se vive la misma situación, cuentan los locatarios. Luis Araya es otro vecino que evidencia que esta problemática no es sólo de ahora, pues de muchos años se sufre con el tema de la basura.

«El camión pasa tipo 7:30 a 8 am, por lo que he conversado con el chofer del camión, es que ellos deben entrar en los pasa-

jes y la gente lo sabe, pero tienen la mala costumbre de amontonar toda la basura en un lado, originando situaciones desagradables en la noche, ya que se escucha y se ve al mismo hombre que abre las bolsas en Los Álamos, buscando cosas, dejando todos los residuos para que los perros y los caballos arrasen con todo lo que queda», reclama el vecino.

FALTA DE COMUNICACIÓN

Recolectores de la basura aseguran que fue la misma junta de vecinos la que dio la orden a la vecindad de que acumulará los desechos en esos lugares. Esbozan que al tener un camión más pequeño, sí puede pasar por las calles y no habría problema que dejen sus basuras colgadas, y con eso evitan todo tipo de contaminación, ayudándolos a ellos para que sea más rápida la recolección.

«Tenemos la obligación de pasar por cada pasaje, y mientras la gente siga tirando la basura y solo acumulándola en un lugar, seguirá pasando lo mismo», alega.

«Muchos atraviesan la línea del tren para dejar sus desperdicios aquí, ya es el colmo. Hay tipos que rompen la basura y nosotros tenemos que cargar con todo el peso», reclaman los recolectores.